

Azulejos coloniales en la sepultura de una casa señorial

Información: José Antonio López Palacios, Yanin Arenas Ávila, Yalo Madrigal Cossío, Fabián Gutiérrez Gómez, Víctor Santos Vásquez y Lorena González Jiménez.

Texto: María Eugenia Rivera Pérez



◀ *Figura 1. Vista general de los azulejos.
Foto: Oscar Adrián Gutiérrez Vargas | © Acervo
CNCPC - INAH, 2016*

Revestir las construcciones con azulejos es una técnica de origen oriental que llegó a la Nueva España y se hizo moda para decorar paredes y pisos de los edificios religiosos y las casas señoriales. En la antigua calle de Cadena, hoy Venustiano Carranza, existió una casa adornada con azulejos que quedó sepultada al transcurrir los años. Sin embargo, fue descubierta cuando en el año 2013 el equipo de arqueología de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC-INAH) inició el diseño y ejecución de un proyecto de salvamento arqueológico en un predio del Centro Histórico de la Ciudad de México, ubicado entre las calles de Venustiano Carranza, Uruguay, Isabel la Católica y Bolívar.

Durante los trabajos de excavación encontraron las escaleras de una casa virreinal del siglo XVII, que llamó la atención de los especialistas porque aún conservaba azulejos en su decoración. Al continuar con la búsqueda de materiales, localizaron un cuarto que almacenaba azulejos en buenas condiciones de conservación.

El equipo de arqueología de la CNCPC, dirigido por José Antonio López Palacios, está desarrollando un proyecto de investigación para conocer la temporalidad, composición, historia y secretos de los azulejos, que propicie líneas de investigación construidas por diversas disciplinas.

Como reflejos de esplendor, así surgen los azulejos coloniales

La presencia de azulejos en las construcciones se remonta a miles de años de antigüedad. Existen reportes de materiales recuperados de la ciudad de Tell el-Amarna, capital de Egipto durante el reinado de Akhenatón, donde encontraron varios tipos de azulejos en los que representaban escenas de la vida cotidiana.

Igualmente hubo hallazgos en Mesopotamia y Babilonia, provenientes de los palacios en los que personificaron guerreros con arcos o en procesión, regresando de alguna batalla con carretas cargadas de prisioneros.

Así también existen piezas de Persia, del imperio conquistado por Alejandro Magno en el año 350 d. C., como el Friso de los arqueros de Susa, donde los miembros más poderosos del ejército persa fueron representados portando flechas, arcos y lanzas.

Más tarde en China con el caolín, arcilla utilizada en la porcelana, artesanos diestros elaboraron celosías de azulejo en color verde.

A partir del año 711, pueblos árabes de religión musulmana invadieron España e introdujeron su cultura, además de sus técnicas de construcción y estilos arquitectónicos, que al cabo de los siglos llegaron a la Nueva España.

Durante la Época de la Colonia, vinieron españoles avezados en artes y oficios, orfebres, herreros, veleros, ceramistas, zapateros, cereros, cordoneros, loceros, entre otros, quienes trajeron sus talentos y tecnologías.

Hacia principios del siglo XVIII en la Nueva España, el uso de los azulejos en los edificios religiosos y las casas se convirtió en una moda dominante. Un ejemplo del revestimiento de los muros es el Palacio Azul de los condes del Valle de Orizaba, mejor conocido como la Casa de los Azulejos, ubicado en la calle de Madero del Centro Histórico.

Los azulejos jugaron un papel fundamental en la riqueza y la ostentación de la arquitectura colonial, además de cumplir funciones ornamentales o de uso.

En un inicio los azulejos eran traídos desde Europa; más tarde los artesanos españoles instalaron talleres en la Nueva España y hacia fines del siglo XVIII, tanto la producción como la organización del trabajo fueron regidos por las ordenanzas de los gremios

La asociación de los azulejos con la casa

A partir de los azulejos recuperados de la casa virreinal del siglo XVII, se hizo una selección de muestras. Algunos azulejos estaban adosados a una escalera, mientras que unas 547 piezas de diversos tipos fueron halladas en un espacio próximo a la escalinata. Tal cantidad de piezas y su variedad evidencian el amplio uso del material decorativo, que estuvo colocado y fue desprendido en diversas etapas del inmueble.

La casona está sepultada porque la Ciudad de México fue construida sobre un lecho lacustre con constantes hundimientos diferenciales, donde los estratos alojan vestigios de las urbes prehispánica, virreinal y actual. El equipo de arqueólogos encontró la casa enterrada con muchas renivelaciones, que fueron hechas por el reacondicionamiento del inmueble a través del tiempo.

De acuerdo a las investigaciones en distintos censos se sabe que la edificación estuvo ocupada entre los siglos XVII y XVIII. La mansión, reconocida como casa sola, inicialmente estuvo habitada por una misma familia; después fue la vivienda de muchas más. Los azulejos encontrados corresponden a diferentes temporalidades, algunos son del momento en que la ocupó la primera familia, que debió ser adinerada porque revestir paredes y pisos con azulejos no era económico. Otros azulejos provienen de la época en que la casa estuvo habitada por distintas familias.

Las piezas asociadas a la escalera de la casa, de 12 cm por lado con 2 cm de espesor, tienen motivos florales de color azul. En cambio los azulejos del depósito, que miden 6 cm por lado, presentan diseños hispano-moriscos. Los diseños tienen motivos de animales (aves) y fitomorfos en colores azules, rojos, blancos y amarillos. Este tipo de bizcochos cerámicos funcionaban en combinación con otros elementos arquitectónicos en muros y pisos o compuestos entre sí, para formar figuras más grandes (Fig. 1 y 2).

Un sistema para aproximarse a los azulejos

Después de sacar los azulejos del contexto arqueológico, se hizo un primer análisis de las piezas, que consistió en saber cantidades y tipología. Se elaboraron cédulas de salvamento arqueológico con información descriptiva en las que se utilizó el término "mayólica" para identificar las características del material y se incluyó una foto de buena calidad.

El equipo de investigación ha consultado catálogos de azulejos, derivados de proyectos arqueológicos y de colecciones particulares.

Del mismo modo, examinó una base de datos disponible en Internet del Museo de Historia Natural de Florida, EUA, el cual es un amplio banco de información de azulejos tipo mayólica, integrado por muestras de Latinoamérica y Estados Unidos, en el que destacan las piezas de las excavaciones de la Línea 1 del Sistema de Transporte Colectivo (SCT) Metro de la Ciudad de México.

A partir de esta información fue posible relacionar los azulejos encontrados en la casona virreinal con los tipificados como mayólica o loza estannífera, conocida popularmente como "Talavera". Los procesos de manufactura y vidriado de los azulejos son muy similares a los utilizados en la elaboración de las piezas cerámicas, excepto por el corte y la forma de hacer las placas. Una vez hecha la relación con la mayólica, en la segunda fase de la metodología se creó una tipología de cada azulejo, proponiendo su temporalidad para generar una base de datos, que después se puede enriquecer con información de otros proyectos arqueológicos.



◀ *Figura 2. Detalle de los azulejos.
Foto: Oscar Adrián Gutiérrez Vargas |
© Acervo CNCPC - INAH, 2016*

La muestra tiene 23 tipos específicos relacionados con el estilo de mayólica, por ejemplo el identificado con los nombres de muelles-policromo, *fig springs* o San Juan Policromo, el Puebla azul sobre blanco y el tipo Puebla-policromo, entre otros.

Una muestra de los azulejos fue enviada a la Dirección de Salvamento de la Coordinación Nacional de Arqueología para integrarla al catálogo de las excavaciones institucionales. Debido a la incertidumbre sobre el destino del predio, donde fueron encontradas las piezas, se optó por mantener reunido el resto de los azulejos en la CNCPC para investigación y, posteriormente, algunos formarán parte de una colección de todos los materiales recuperados en las excavaciones del mismo predio.

Planos y dibujos del contexto arqueológico

Dentro del proyecto se hicieron planos digitales que contienen información recabada del contexto arqueológico, la ubicación de los hallazgos y los componentes de la casa, tanto de su etapa de casona señorial como de su fase como vivienda múltiple. Asimismo, como parte del registro se elaboraron dibujos a mano de algunos azulejos a escala 1:1, utilizando una retícula donde se trazaron los contornos y posteriormente aplicaron color con acuarela, lápiz y estilógrafo, a fin de lograr más realismo en las ilustraciones.

La base de datos de los azulejos coloniales

Uno de los objetivos del proyecto de investigación ha sido una base de datos en la que se ha integrado la información obtenida de los análisis físicos y químicos, la investigación histórica, la investigación arqueológica y la investigación arquitectónica, que estructurada sirve para encontrar patrones y relaciones. Más adelante se pretende que colaboren diferentes proyectos arqueológicos para enriquecer

las investigaciones. De hecho, el equipo de arqueología de la CNCPC ha participado en diferentes simposios y congresos para atraer la atención de especialistas de distintas disciplinas, a fin de que desarrollen investigaciones en torno a los materiales encontrados en la casa virreinal.

Análisis para conocer la temporalidad y la composición de los azulejos

Las técnicas utilizadas para analizar las muestras de los azulejos han sido luz rasante o luz reflejada, luz ultravioleta, rayos X y secciones estratigráficas. También se han realizados estudios de petrografía, para que con la información obtenida se pueda determinar la temporalidad y la composición de las piezas.

En una primera fase, se hizo el registro de todo el material recuperado con luz rasante y luz ultravioleta; estas técnicas son consideradas no invasivas ni destructivas y permiten generar bases de datos.

Después, algunos fragmentos de los azulejos fueron examinados con luz ultravioleta, a fin de poder identificar los pigmentos utilizados en la paleta de color presente en las piezas, que incluye azules, blancos, amarillos y rojos (Fig. 2.)

Con los estudios de rayos X fue posible destacar los diseños y reconocer los colores con plomo, como sucedió con algunos blancos.

Posteriormente, se seleccionaron puntos de muestreo a partir de la comparación de las tres técnicas empleadas, con la intención de elegir ejemplos de cada tipo de azulejo, a los que se les hicieron cortes transversales para analizar las secciones estratigráficas, mediante microscopía electrónica de barrido con electrones retrodispersados, a fin de obtener la composición elemental de cada estrato.

También se hizo un estudio de petrografía del material de muestra; los resultados aún son preliminares y se están procesando para hacer la interpretación.

Está previsto realizar dos técnicas más: difracción de rayos X y termoluminiscencia. Se hizo el registro fotográfico de todas las piezas y todos los estudios. Para el 2017 se hará la separación de otras muestras más, a fin de lograr un estudio representativo de los azulejos.

Los azulejos encontrados en la casona nos acercan a la vida cotidiana de sus habitantes, abriendo una mirilla a tiempos remotos que se resisten a ser olvidados. Los vestigios de la casa cuentan su historia y este hallazgo es una oportunidad para conocer el pasado de las casas antiguas de la Ciudad de México, saber cómo estaban construidas y entender su significado. En las casas coloniales los patios centrales predominaban, las distintas habitaciones del inmueble se distribuían alrededor para aprovechar la iluminación y la ventilación, creando espacios donde las familias cohabitaban siempre vinculadas.

Para saber más: <https://www.youtube.com/watch?v=jVp7lqOhVt8&index=8&list=PLi-VFcEu-KxmoZRUNMatPKZTT46hSSWwhM>